



A0369

04/02/1998

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN EL ACTO DE COLOCACIÓN DE LA PRIMERA PIEDRA DE LA OFICINA DE ARMONIZACIÓN DEL MERCADO INTERIOR

Alicante, 04-02-98

Muy buenos días a todos, señoras y señores.

Quiero decirles, en primer lugar, que yo soy muy consciente de que llevan ustedes escuchadas ya cinco intervenciones --si no he contado mal-- y, por lo tanto, la mía va a ser la sexta, y haré Los mensajes más breves posibles, pero también más intensos posibles.

Yo les quiero decir que hace muy pocas fechas, tanto como el domingo pasado, en Alemania, en Munich, en Baviera, una de las regiones con más personalidad de Alemania, yo me manifestaba como un europeo convencido y activo. Quiero decirles que lo soy y que me satisface mucho el que los ciudadanos españoles vean que el europeísmo activo y convencido, al menos del Presidente del Gobierno, se puede manifestar de distintas maneras.

Yo creo que en la historia reciente de España ha habido tres hechos fundamentales que han determinado el cambio de los acontecimientos históricos, desde el punto de vista económico y social y también con una trascendencia política muy importante: el primer acontecimiento fue cuando España decidió abrirse al exterior, decidió renunciar a su aislamiento y, por lo tanto, se produjo una gran convulsión en nuestra economía y en nuestra sociedad; el segundo elemento importante para la vida de nuestro país fue el ingreso de España en la Unión Europea; el tercero es el que estamos viviendo en este momento, y se va a completar con la entrada de España en la moneda única porque la tarea de apertura, de internacionalización, vamos a culminarla con una situación económica y social de estabilidad que debe determinar cuáles son las pautas de nuestro progreso hacia el futuro.

Vivimos, por lo tanto, en el año 1998 una de las fechas más importantes, más significativas, en la historia reciente de nuestro país; tan importante y tan significativa o más que aquellas dos a las que he hecho referencia de la apertura al exterior o del ingreso en la Unión Europea.

Naturalmente, España llega a esa fecha de la moneda única en unas condiciones óptimas, en unas condiciones formidables, para poder abordar y afrontar todos esos retos, todos esos problemas que tenemos por delante, desde el primer grupo de países con más capacidad, con más posibilidades, con más fortaleza y con más competencia para resolver sus problemas.

Ésa es una cuestión que afecta a lo que es, básicamente, la construcción europea. A lo largo de 1997 hemos tomado muchas decisiones importantes: hemos tomado la decisión

importante de ampliar la Unión Europea y ampliar también lo que es el ámbito de seguridad en torno a la Alianza Atlántica; de dedicar más atención, más posibilidades y más recursos a los problemas derivados del empleo; de tomar las decisiones finales y definitivas que cambien el curso de la historia europea a través de la moneda única, y también una de las que hemos tomado es la de desarrollar y profundizar uno de los aspectos de la construcción de Europa, que es el desarrollo del mercado interior.

Para el desarrollo del mercado interior, la existencia de esta Oficina, de esta Agencia, es, sencillamente, fundamental. Su Director ha dicho una cosa muy importante, y es que es la Agencia principal, la Oficina más importante, cuantitativamente, cualitativamente, de las que existen en Europa. Y ésta la tenemos aquí, en Alicante. Y es lo que ya estando aquí, en Alicante, ya conseguido, ahora desarrollamos en la primera piedra, que tiene que dar lugar a un edificio, naturalmente, que consolide la presencia de la Agencia en Alicante.

La Agencia es muy importante también por las razones que aquí se han dicho; entre otras cosas, porque la consolidación de la marca comunitaria, su éxito, es muy importante también para el desarrollo del mercado europeo y para el desarrollo de la empresa europea. Y también por una razón que yo no quiero dejar de destacar, y es porque la Agencia es autosuficiente; financieramente, autosuficiente. Miren ustedes, algo que dependa del Consejo Europeo o de la Comisión Europea que sea autosuficiente es algo extraordinario. Yo les quiero decir que valoremos esto como extraordinario, porque lo es.

No crean ustedes que es fácil que algo dependiente del Consejo o de la Comisión, como digan, se autofinancie; no, todo lo contrario. Normalmente no se autofinancia casi nada, y por eso tenemos que discutir muchas cosas en muchas ocasiones, de dinero, de fondo, de transferencias, etc., etc.

Yo pido que se valore de una manera muy clara lo que significa tener una Agencia tan importante, que es autosuficiente y que es una pieza básica, naturalmente, para el mercado interior; que forma parte inexcusablemente de un proceso de construcción europea, que nos tiene que llevar también a mejorar nuestras posibilidades, a incrementar nuestra competencia, etc., etc.

Esto no es un edificio aislado en un lugar precioso, con unas vistas formidables de la ciudad de Alicante --que, por cierto, yo no conocía desde aquí; tengo la oportunidad de conocerla desde aquí--, sino que forma parte de un proceso de construcción europea que vamos a saber medir en términos de prosperidad, en términos de competencia y en términos de empleo, en una tierra, Alicante, y en una Comunidad, la Comunidad Valenciana, que está demostrando --y lo tengo que decir-- una pujanza formidable. Los datos económicos, sociales, de progreso, de la Comunidad Valenciana son verdaderamente extraordinarios, y, como es lógico, no solamente acompañan sino que impulsan y fortalecen lo que es en este momento el progreso económico y social de España.

Yo, por lo tanto, quiero decir que estoy muy satisfecho de estar aquí, que estoy muy satisfecho de asistir a la colocación de esta primera piedra; que espero y deseo, como me han explicado ahí, en la maqueta, ver el edificio dentro de dieciocho meses, y espero que me inviten para entonces. Volveré. Lo digo porque yo tengo fama ya de ser algo desconfiado. No es así; soy prudente y, entonces, quiero ver el edificio. Espero que esté dentro de dieciocho meses, que es exactamente el plazo que a mí se me ha dicho; por tanto, dentro de dieciocho meses yo preguntaré y vendré a ver si está el edificio o no está el edificio, tal como el arquitecto del edificio me lo ha dicho. Y, si no, pediré cuentas.

Yo les quiero decir esto en líneas generales, y termino. Creo que debemos valorar muy positivamente lo que es este acto, lo que significa este acto, lo que hay detrás de todo este acto, Y, por supuesto, agradecer a todas las autoridades, las autoridades de la Comunidad Valenciana, las autoridades locales de Alicante, las facilidades que han dado para que la Agencia pueda instalarse; desearles el mayor éxito al Presidente del Consejo de Administración, al Director, a todos los funcionarios que van a trabajar en la Agencia. Ya sé que hay que consolidar algunas otras cosas, que se trabajará en ello y, naturalmente, se está trabajando en ello.

Por último, decirle al Alcalde de Alicante que, naturalmente, tiene que aprovechar todas las oportunidades y que hace bien en plantear algunas cuestiones y algunos problemas. Eso es normal y es bueno. Yo ya me he quedado con ellos; los estudiaremos, veremos lo que pueden hacer, pero que no se crea que él se va de esta visita sin que yo le pida nada. Pero yo aguardo para pedir mis cosas a la hora del almuerzo, que es un momento muy interesante para pedir las cosas y hacer algún comentario.

En todo caso, la provincia de Alicante, la Comunidad Valenciana, siempre tan importante, tan imprescindible, en el presente y en el futuro de nuestro país, sabe que siempre contará con la comprensión y con el estímulo del Gobierno de España.

Muchas gracias.